



PILAR LOZANO

ILUSTRACIONES DE
Olga Cuéllar

Colombia, mi abuelo y yo

PANAMERICANA
EDITORIAL

EDICIÓN
ACTUALI-
ZADA

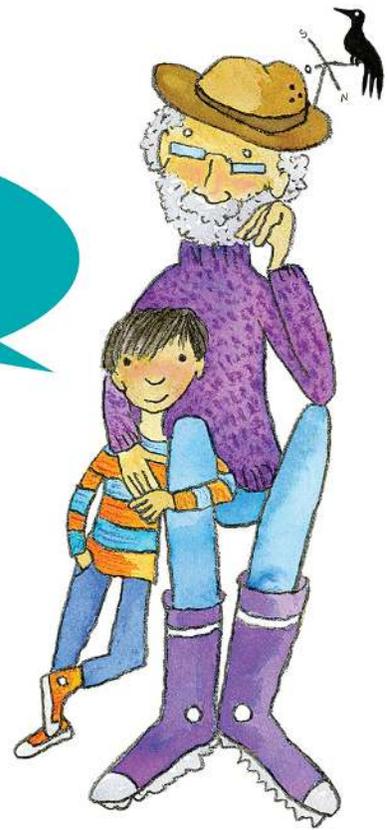
Colombia,
mi abuelo y yo



Colombia, mi abuelo y yo

PILAR LOZANO

Ilustraciones de Olga Cuéllar Serrano



Lozano, Pilar, 1951-

Colombia, mi abuelo y yo / Pilar Lozano ; ilustraciones Olga Cuellar. --
Cuarta edición. -- Bogotá : Panamericana Editorial, 2020.

252 páginas : ilustraciones ; 14 x 21 cm.

ISBN Impreso 978-958-30-6140-0

ISBN Digital 978-958-30-6248-3

1. Cuentos infantiles colombianos 2. Abuelos - Cuentos infantiles 3.
Sitios históricos - Cuentos infantiles 4. Colombia - Descripciones y
viajes- Cuentos infantiles I. Cuéllar, Olga, 1958-, ilustradora II. Tít.
I863.6 cd 22 ed.

A1661743

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

Cuarta edición, octubre de 2020
Primera edición en Panamericana
Editorial Ltda., febrero de 1997

© Pilar Lozano

© 2020 Panamericana Editorial Ltda.

Calle 12 No. 34-30

Tel.: (57 1) 3649000

www.panamericanaeditorial.com

Tienda virtual: www.panamericana.com.co

Bogotá D. C., Colombia

ISBN Impreso 978-958-30-6140-0

ISBN Digital 978-958-30-6248-3

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin permiso
del Editor.

Impreso por Panamericana Formas e Impresos S. A.

Calle 65 No. 95-28,

Tels.: (57 1) 4302110 - 4300355.

Fax: (57 1) 2763008

Bogotá D. C., Colombia

Quien solo actúa como impresor.

EDITOR

Panamericana Editorial Ltda.

EDICIÓN

César A. Cardozo Tovar

ILUSTRACIONES

Olga Cuéllar Serrano

DISEÑO

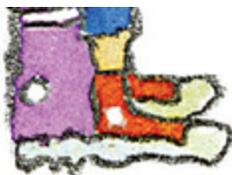
Camila Cesarino Costa

Diseño epub:

Hipertexto - Netizen Digital Solutions

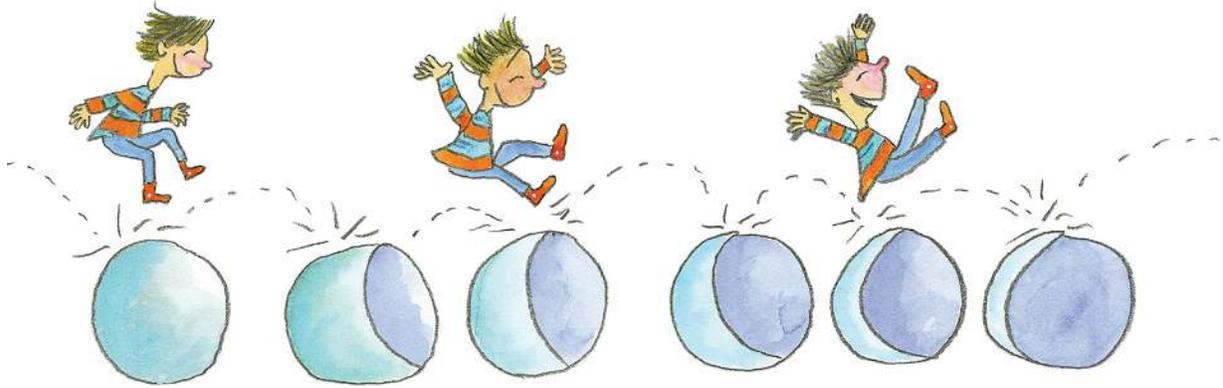
Para mis nietos Aitana y Lorenzo y para mis sobrinas
nietas Ileana, Rebeca y Sabrina.





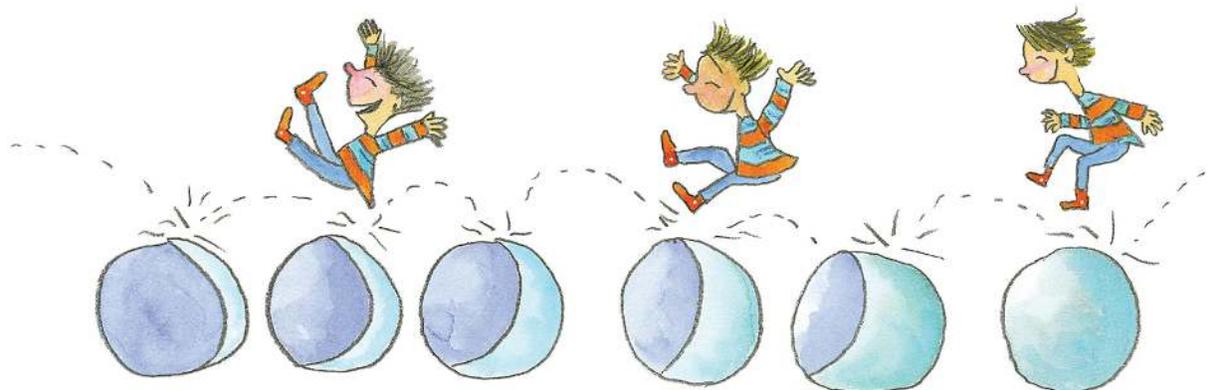
ÍNDICE

- 1** Tierno y aventurero, así era mi abuelo
- 2** Quiero ser díscolo y soñador como los hombres que esculcan el universo
- 3** Nuestro planeta Tierra da vueltas y vueltas
- 4** Las calles y carreras de la Tierra
- 5** Un país con dos océanos a sus pies
- 6** Fronteras en la selva y fronteras en el mar
- 7** Un paseo que echó a perder una bella teoría
- 8** No solo por las montañas Colombia tiene muchos climas
- 9** El páramo, un lugar sagrado en lo alto de las montañas



- 10** En Colombia corren muchos ríos: algunos son negros, otros son blancos
- 11** Cómo llegaron a Colombia el roble, el pájaro carpintero y miles de animales más
- 12** Multiculturales y pluriétnicos
- 13** Una región llena de magia
- 14** Una interminable llanura habitada por hombres como Mocho Viejo
- 15** Un viaje con el mensajero de los habitantes del cielo
- 16** El mágico embrujo de la selva
- 17** Adivina, adivinador, ¿qué región de Colombia lo tiene todo?
- 18** Las moronas de la tierra colombiana desperdigadas en el mar

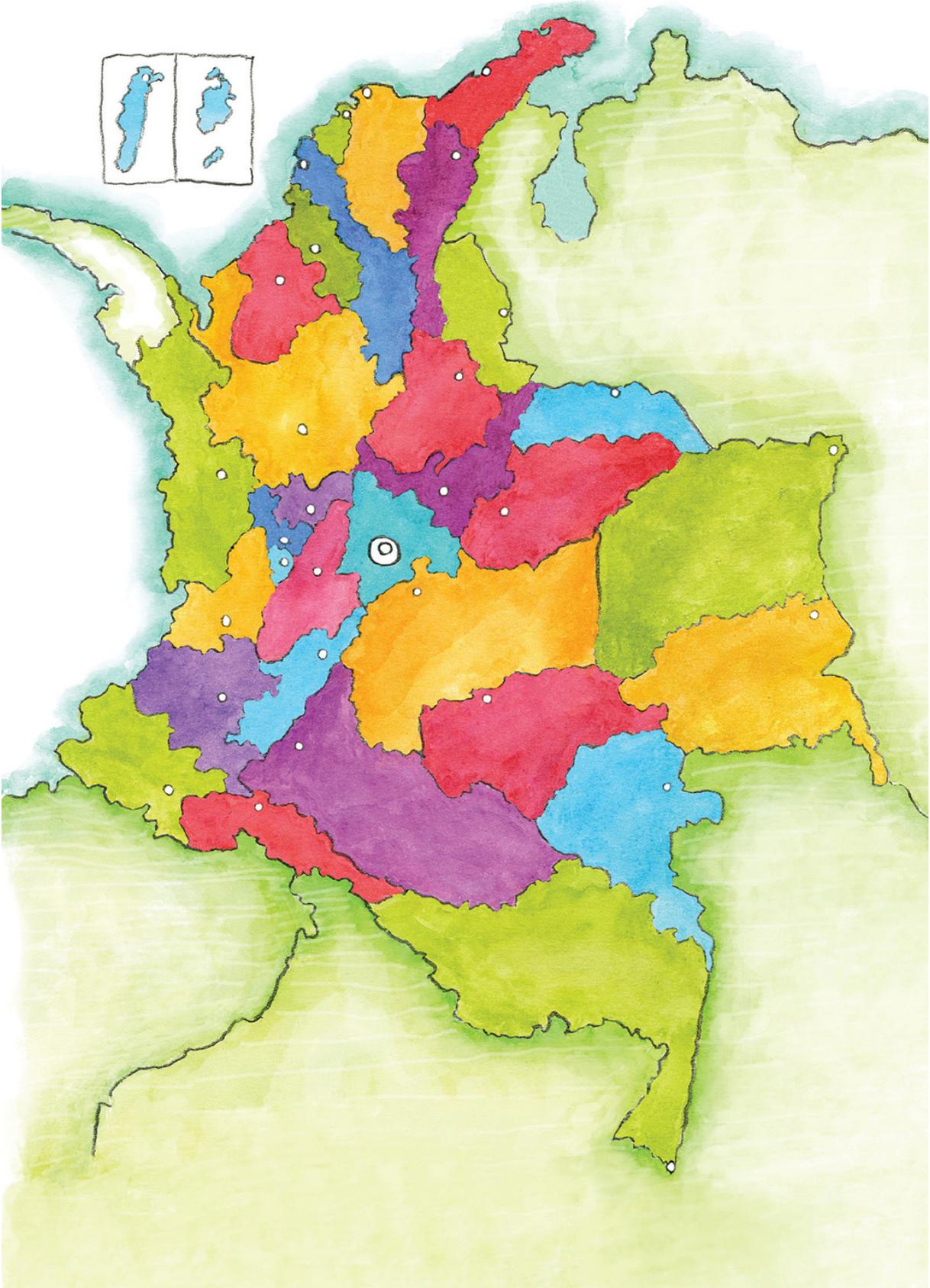
19 El fin de las historias de Papá Sesé

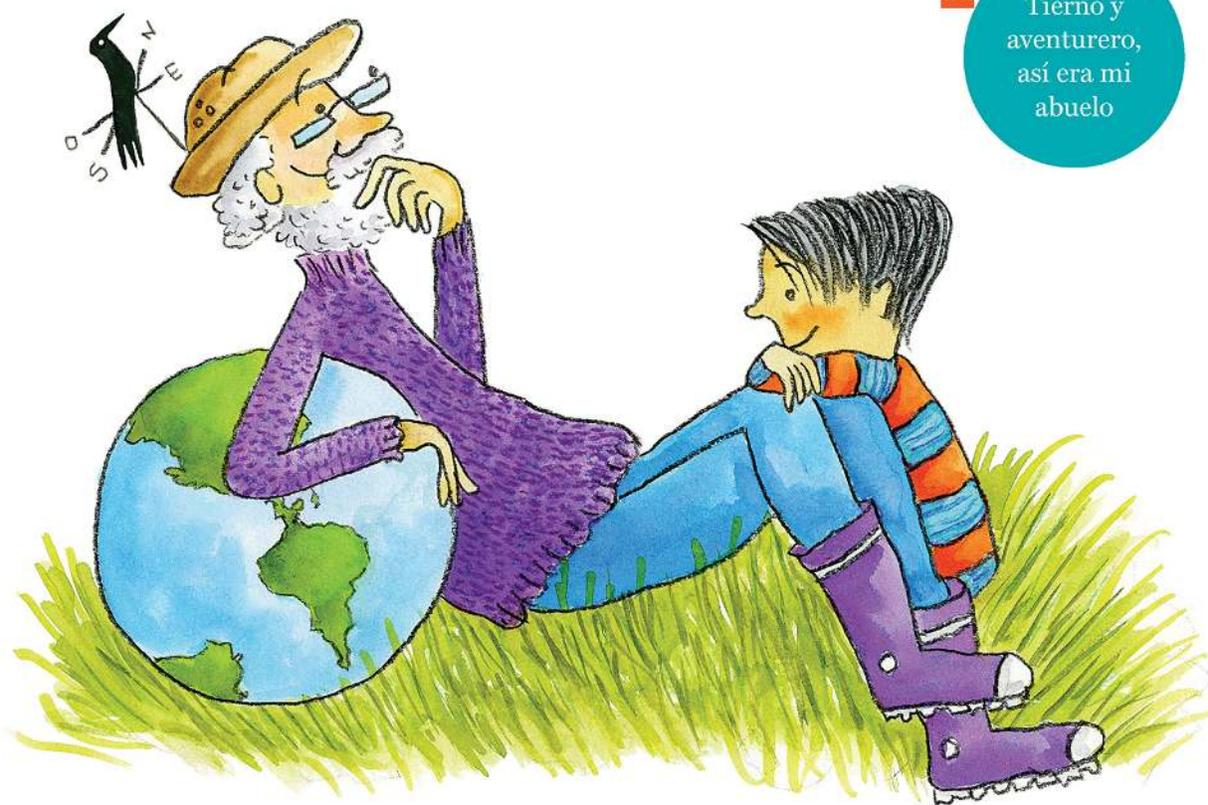


Mapa de Colombia









1

Tierno y
aventurero,
así era mi
abuelo



Mi abuelo se llamaba José. Para mostrarle mi cariño, yo le decía Papá Sesé o viejo.

Fue un hombre tierno y muy sabio. A veces también un poquito cascarrabias. Así son todos los abuelos. Pero él tenía algo especial: era muy curioso y un gran aventurero.

Lo que más recuerdo son sus ojos. Parecían los de un niño pícaro y travieso. Siempre usaba un sombrero blanco como su barba, un par de botas de caucho y un pantalón descolorido.

Mi abuelo era como un topo. Todo lo hurgaba. Pertenece a esa clase de hombres que no se contentan con saber las cosas de oídas; tenía que conocerlas. Si le hablaban del barro, no descansaba hasta embadurnarse con él. Solo así se sentía satisfecho.

Leía mucho, caminaba mucho, viajaba mucho. Todo lo estudiaba y lo observaba. En sus bolsillos siempre cargaba una libreta en la que iba tomando apuntes.

Le hubiera gustado nacer en el siglo XIX, haber sido uno de los hombres que ayudó a abrir montañas para dar paso a los caminos, o arriero de esos que andaban en largas travesías por laderas, picos y valles.

Se sentía orgulloso de conocer su país de norte a sur y de oriente a occidente. “Viajé por ríos y montañas. Solo me acompañaban las constelaciones que me servían de guía”, decía. Amaba las estrellas. La astronomía fue una de sus grandes pasiones. Ya viejo aprendió a usar Internet; dedicaba largas jornadas a navegar por el ciberespacio.

Al morir me dejó un baúl. En él encontré un globo, un telescopio, mapas, libros, fotografías, brújula, escuadra y compás, una plomada, libretas y papeles sueltos repletos de notas. Además, una lista de sus páginas web preferidas. En ellas investigó, en sus últimos años, tratando de descubrir los misterios del universo.



El medio ambiente fue otra de sus grandes pasiones y el calentamiento global, uno de sus dolores de cabeza. “Deberíamos aprender de los indígenas el respeto por la naturaleza”, insistía. Si viviera aún aplaudiría a Greta Thunberg y a todos los jóvenes que, en el mundo entero, exigen a los líderes cuidar “nuestra casa”. Y se hubiera multiplicado su interés por el tema después de ver al mundo paralizado por culpa de un virus. ●